Epístola de Pablo a los Colosenses

Nueva traducción del texto griego con comentario

Traducida del texto crítico Nestle-Aland, 28.ª edición (NA28 = UBS5)

Introducción · Texto y comentario · Notas textuales · Bibliografía

Bocharmer · Cedar Mountain, Carolina del Norte · 2026

Contenido

TOC \h \o "1-2"HYPERLINK "" \l "_Toc244231395"Introducción. . PAGEREF _Toc244231395 \h 1
La ciudad y la iglesia 3
Autoría y fecha 3
La «filosofía» de Colosas 4
Estructura 4
Sobre esta edición 4
Texto y comentario 5
Saludo (1:1–1:2) 5
Acción de gracias y oración (1:3–1:14) 5
La supremacía de Cristo (1:15–1:20) 6
Reconciliados por su muerte (1:21–1:23) 7
El ministerio de Pablo (1:24–2:5) 8
La plenitud en Cristo (2:6–2:15) 9
Libres de reglas humanas (2:16–2:23) 10
La vida nueva en Cristo (3:1–3:17) 11
El hogar cristiano (3:18–4:1) 13
Exhortaciones finales (4:2–4:6) 14
Saludos finales (4:7–4:18) 14
Notas textuales 17
Bibliografía 19

Introducción

La ciudad y la iglesia

Colosas era una ciudad frigia del valle del río Lico, en el suroeste de Asia Menor, a unos 16 km de Laodicea y a unos 20 km de Hierápolis, las otras dos ciudades que la carta menciona (2:1; 4:13–16). En época helenística había sido un centro de la industria lanera, pero en el siglo I d. C. estaba ya eclipsada por Laodicea, sede administrativa y financiera de la región. Tácito (*Anales* 14.27) registra un terremoto que destruyó Laodicea hacia el año 60 d. C.; es probable que Colosas sufriera daños parecidos. El sitio nunca ha sido excavado de forma sistemática, de modo que lo que sabemos de la ciudad procede sobre todo de fuentes literarias, monedas e inscripciones.

Según la propia carta, Pablo no fundó esta comunidad ni la había visitado (2:1). El evangelio llegó allí por medio de Epafras, originario de Colosas (1:7; 4:12), probablemente durante la larga estancia de Pablo en Éfeso (Hch 19:10). Los destinatarios parecen ser mayoritariamente de origen gentil: «ustedes, que en otro tiempo estaban alejados» (1:21), «muertos en la incircuncisión de su carne» (2:13).

Autoría y fecha

La carta se presenta como obra de Pablo y Timoteo (1:1) y termina con un saludo autógrafo de Pablo (4:18). Desde el siglo XIX, sin embargo, su autoría paulina se discute. Los argumentos principales en contra son el estilo (frases largas, acumulación de sinónimos y genitivos, ausencia de muchas partículas típicas de las cartas indiscutidas), una cristología cósmica más desarrollada (1:15–20) y una eclesiología en que Cristo es la «cabeza» del cuerpo, mientras que en 1 Corintios y Romanos la cabeza no es una parte distinta del cuerpo. Eduard Lohse, en su comentario de la serie Hermeneia, consideró la carta obra de un discípulo de la escuela paulina.

Otros especialistas mantienen la autoría paulina o una posición intermedia. Douglas J. Moo (Pillar, 2008) y N. T. Wright la atribuyen a Pablo; James D. G. Dunn (NIGTC, 1996) propuso que fue redactada por Timoteo en vida de Pablo y con su aprobación, lo cual explicaría tanto las diferencias de estilo como la estrecha relación con Filemón. Esa relación es un dato clave: ambas cartas comparten casi la misma lista de colaboradores (Epafras, Aristarco, Marcos, Lucas, Demas, Arquipo, Onésimo), lo que resulta difícil de explicar como mera imitación.

Si la carta es de Pablo, fue escrita desde una prisión (4:3, 10, 18): Roma (c. 60–62), Cesarea (c. 57–59) o una hipotética prisión en Éfeso (c. 54–56). Si es posterior, suele fecharse en las décadas de 70–80. Colosenses guarda además una relación literaria estrecha con Efesios: buena parte del vocabulario y de la secuencia temática de Efesios tiene paralelo en Colosenses, y la mayoría de los estudiosos considera que Efesios depende de Colosenses.

La «filosofía» de Colosas

El centro polémico de la carta es una enseñanza que el autor llama «filosofía y vano engaño» (2:8). Sus rasgos se deducen solo indirectamente: observancia de comidas, fiestas, lunas nuevas y sábados (2:16); «humildad» y «culto de los ángeles», junto con visiones (2:18); prohibiciones del tipo «no toques, no pruebes» (2:21); severidad con el cuerpo (2:23); y una referencia a los «elementos del mundo» (2:8, 20).

No hay consenso sobre su identidad. J. B. Lightfoot (1875) pensó en un judaísmo de tipo esenio con rasgos gnósticos. Fred O. Francis (1962) y luego Dunn y Christopher Rowland la relacionaron con el misticismo judío de ascenso visionario, en el que el creyente, mediante ayunos, participa del culto que los ángeles rinden a Dios (lectura del genitivo «culto de los ángeles» como subjetivo). Clinton E. Arnold (*The Colossian Syncretism*, 1995) defendió un sincretismo popular frigio, con invocación de ángeles como protectores contra potencias hostiles, apoyándose en inscripciones locales. Troy Martin propuso incluso una crítica cínica a la comunidad cristiana. La mayoría de los comentaristas actuales admite un componente judío claro (sábado, luna nueva, circuncisión) combinado con elementos de la religiosidad popular de Asia Menor.

Estructura

Saludo (1:1–2); acción de gracias y oración (1:3–14); himno cristológico (1:15–20); aplicación a los lectores (1:21–23); ministerio de Pablo (1:24–2:5); tesis y polémica: la plenitud en Cristo frente a la «filosofía» (2:6–23); la vida nueva (3:1–17); código doméstico (3:18–4:1); exhortaciones finales (4:2–6); noticias y saludos (4:7–18).

Sobre esta edición

La traducción es nueva, hecha directamente del texto crítico de Nestle-Aland (28.ª edición, idéntico en el texto al de UBS5), sin depender de ninguna versión española existente. Se usa «ustedes», la norma panhispánica moderna. Los corchetes [ ] señalan palabras que NA28 imprime entre corchetes por considerar dudosa su autenticidad. Los títulos de sección son editoriales. El comentario sigue a cada sección; las variantes textuales principales se recogen al final del volumen.

Texto y comentario

Saludo (1:1–1:2)

> [1:1] Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, [2] a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: gracia a ustedes y paz de parte de Dios nuestro Padre.

Comentario

1:1. Pablo se presenta como «apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios», fórmula idéntica a la de 2 Corintios 1:1 y Efesios 1:1. La mención de Timoteo como coautor es común en las cartas paulinas (2 Co, Flp, 1–2 Ts, Flm) y es la base de la hipótesis de Dunn sobre su papel en la redacción.

1:2. Los destinatarios son «santos y fieles hermanos». *Santos* (hagioi) no designa una élite moral sino a quienes Dios ha apartado para sí, como Israel en la Biblia hebrea (Éx 19:6). El saludo «gracia y paz» combina el saludo griego (chaire, transformado en charis) con el hebreo shalom. Es notable que solo se mencione a Dios Padre, sin «y del Señor Jesucristo»; la adición en muchos manuscritos es una armonización con las demás cartas (véanse las Notas textuales).

Acción de gracias y oración (1:3–1:14)

> [1:3] Damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, orando siempre por ustedes, [4] pues hemos oído de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen hacia todos los santos, [5] a causa de la esperanza que les está reservada en los cielos, de la cual ya oyeron en la palabra de la verdad del evangelio, [6] que ha llegado hasta ustedes. Así como en todo el mundo está dando fruto y creciendo, así también entre ustedes, desde el día en que oyeron y conocieron de veras la gracia de Dios en verdad, [7] tal como lo aprendieron de Epafras, nuestro amado consiervo, que es un fiel servidor de Cristo a favor nuestro, [8] quien también nos dio a conocer el amor de ustedes en el Espíritu. [9] Por esto también nosotros, desde el día en que lo oímos, no dejamos de orar por ustedes y de pedir que sean llenos del pleno conocimiento de su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espiritual, [10] para que anden como es digno del Señor, agradándole en todo, dando fruto en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios; [11] fortalecidos con todo poder conforme a la potencia de su gloria, para toda perseverancia y paciencia. Con gozo [12] den gracias al Padre, que los hizo aptos para participar de la herencia de los santos en la luz. [13] Él nos rescató del dominio de las tinieblas y nos trasladó al reino del Hijo de su amor, [14] en quien tenemos la redención, el perdón de los pecados.

Comentario

1:3–5. La acción de gracias se organiza en torno a la tríada fe–amor–esperanza (cf. 1 Ts 1:3; 1 Co 13:13), pero aquí la esperanza no es una actitud subjetiva sino un bien objetivo «reservado en los

cielos», el contenido mismo de lo esperado. Esta orientación espacial (arriba/abajo) más que temporal (ahora/después) es característica de Colosenses y reaparece en 3:1–4.

1:6. El evangelio «da fruto y crece» en todo el mundo: eco del mandato de Génesis 1:28 («fructificad y multiplicaos»), aplicado ahora a la palabra. La universalidad del evangelio es un argumento implícito contra una enseñanza local que pretendía completar lo recibido.

1:7–8. Epafras es «consiervo» (syndoulos) y «servidor» (diakonos) de Cristo. La lectura «a favor nuestro» (NA28) lo presenta como representante de Pablo ante los colosenses, lo cual da autoridad apostólica a la enseñanza que ya recibieron.

1:9–11. La oración pide «pleno conocimiento» (epignōsis), «sabiduría» y «entendimiento espiritual». Muchos comentaristas ven aquí una apropiación deliberada del vocabulario de los oponentes: el verdadero conocimiento no se obtiene por visiones o ascesis, sino que produce una conducta digna «del Señor». El conocimiento se mide por la vida ética («toda buena obra»), en la línea de la sabiduría bíblica.

1:12–14. El lenguaje del éxodo domina estos versículos: «parte de la herencia» (cf. Dt 10:9; Nm 18:20), «rescató» de un dominio hostil, «trasladó» a un reino, «redención». La comunidad gentil es descrita con categorías del Israel liberado de Egipto. La pareja luz/tinieblas tiene paralelos claros en los textos de Qumrán (1QS 3–4; 1QM), donde «la parte de los santos en la luz» designa la comunión con los ángeles; el autor afirma que los colosenses ya participan de ella. La redención se define sobriamente como «el perdón de los pecados».

La supremacía de Cristo (1:15–1:20)

> [1:15] Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación, [16] porque en él
> fueron creadas todas las cosas, en los cielos y sobre la tierra, las visibles y las invisibles, sean
> tronos, sean señoríos, sean principados, sean autoridades; todo ha sido creado por medio de él
> y para él. [17] Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él. [18] Él es también la
> cabeza del cuerpo, que es la iglesia; él es el principio, el primogénito de entre los muertos,
> para que en todo él tenga la preeminencia, [19] porque agradó a Dios que en él habitara toda la
> plenitud, [20] y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, haciendo la paz mediante la
> sangre de su cruz, por medio de él, ya sean las de la tierra o las de los cielos.

Comentario

Forma. Desde Eduard Norden (1913) se reconoce en 1:15–20 una pieza poética, probablemente un himno o confesión anterior a la carta. Se suele dividir en dos estrofas paralelas: 1:15–16 (Cristo y la creación) y 1:18b–20 (Cristo y la reconciliación), unidas por 1:17–18a. Ambas comienzan con «él es… primogénito» y continúan con «porque en él…». Ernst Käsemann propuso un himno gnóstico precristiano, tesis hoy mayoritariamente abandonada. El trasfondo más aceptado es la tradición judía de la Sabiduría.

1:15. «Imagen del Dios invisible»: en Sabiduría 7:26 la Sabiduría es «imagen de su bondad», y Filón llama al Logos «imagen de Dios». «Primogénito de toda la creación» no indica que Cristo sea la primera criatura, sino primacía de rango y derechos (cf. Sal 89:27, donde el rey davídico es «primogénito»). Proverbios 8:22 presenta a la Sabiduría como anterior a la creación. Los debates arrianos del siglo IV giraron en buena parte sobre este versículo.

1:16. Tres preposiciones resumen la relación de Cristo con el cosmos: «en él» (esfera), «por medio de él» (agente) y «para él» (meta). Esta última va más allá de la tradición sapiencial, en la que todo fue hecho por la Sabiduría pero no para ella. La lista «tronos, señoríos, principados, autoridades» designa poderes invisibles; la apocalíptica judía (1 Enoc, 2 Enoc, Testamento de Leví) clasifica así a los ángeles. El punto polémico es claro: ninguna potencia que los colosenses pudieran venerar o temer es independiente de Cristo.

1:17–18a. Cristo «es antes de todo», y todo «subsiste» (synestēken) en él: el mismo verbo se usa en la filosofía estoica para el principio que mantiene unido el cosmos, y en Sirácida 43:26 para la palabra de Dios. Muchos comentaristas (Lohse, Dunn) piensan que el himno original hablaba de Cristo como cabeza «del cuerpo», es decir, del cosmos, y que el autor añadió «la iglesia», reinterpretando la imagen cósmica en clave eclesial.

1:18b. «Principio» (archē) y «primogénito de entre los muertos» trasladan la primacía de la creación a la resurrección: la resurrección de Cristo inaugura la nueva creación (cf. 1 Co 15:20; Ap 1:5).

1:19. «Agradó… que en él habitara toda la plenitud» (plērōma). El sujeto implícito es Dios, y el verbo «habitar» evoca la presencia de Dios en el templo de Sion (Sal 68:16 LXX 67:17). En el gnosticismo del siglo II el plērōma sería el conjunto de eones divinos, pero esa acepción técnica es posterior; aquí significa la totalidad de la presencia divina. El tema se retoma en 2:9.

1:20. La reconciliación tiene alcance cósmico: «todas las cosas», en la tierra y en los cielos. La «sangre de su cruz» ancla el lenguaje cósmico en un acontecimiento histórico concreto, probablemente otra adición del autor al himno. Se discute si la reconciliación de los poderes implica su restauración o su sometimiento; 2:15 sugiere más bien la pacificación por derrota, como en la imagen del triunfo romano.

Reconciliados por su muerte (1:21–1:23)

> [1:21] Y a ustedes, que en otro tiempo estaban alejados y eran enemigos en su mente por sus
> malas obras, [22] ahora él los ha reconciliado en su cuerpo de carne mediante la muerte, para
> presentarlos santos, sin mancha e irreprochables delante de él, [23] si de veras permanecen en la
> fe, cimentados y firmes, sin apartarse de la esperanza del evangelio que oyeron, el cual ha
> sido proclamado en toda la creación bajo el cielo, y del cual yo, Pablo, fui hecho servidor.

Comentario

1:21–22. El alcance cósmico de 1:20 se aplica a los lectores. Su condición pasada se describe como alienación «en la mente», manifestada en obras malas. La reconciliación se produjo «en su cuerpo de carne», expresión que subraya la realidad física de la muerte de Jesús, quizá frente a una piedad que despreciaba lo corporal o que buscaba la plenitud en experiencias visionarias. «Santos, sin mancha e irreprochables» es lenguaje sacrificial y judicial (cf. Lv 22:19–21).

1:23. La condición «si permanecen en la fe» no expresa duda sino exhortación. «En toda la creación bajo el cielo» es hipérbole retórica que recoge el «todo el mundo» de 1:6. La mención de Pablo como «servidor» del evangelio introduce la sección siguiente.

El ministerio de Pablo (1:24–2:5)

> 1:24 Ahora me alegro en mis padecimientos por ustedes, y en mi carne completo lo que falta de
> las aflicciones de Cristo a favor de su cuerpo, que es la iglesia, 25 de la cual fui hecho servidor
> según la administración de Dios que me fue dada para ustedes, a fin de dar cumplimiento a la
> palabra de Dios, 26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y desde las
> generaciones, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, 27 a quienes Dios quiso dar a
> conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio entre las naciones: Cristo en ustedes, la
> esperanza de la gloria. 28 A él anunciamos nosotros, amonestando a todo ser humano y
> enseñando a todo ser humano con toda sabiduría, a fin de presentar a todo ser humano
> maduro en Cristo. 29 Para esto también trabajo arduamente, luchando según la energía de él,
> que obra poderosamente en mí. 2:1 Porque quiero que sepan cuán grande lucha sostengo por
> ustedes, por los que están en Laodicea y por todos los que no han visto mi rostro en persona, 2
> para que sus corazones sean consolados, unidos en amor, y alcancen toda la riqueza de la
> plena certeza del entendimiento, para conocer el misterio de Dios, es decir, Cristo, 3 en quien
> están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento. 4 Digo esto para que
> nadie los engañe con argumentos persuasivos. 5 Porque aunque estoy ausente en el cuerpo, en
> espíritu estoy con ustedes, alegrándome al ver su buen orden y la firmeza de su fe en Cristo.

Comentario

1:24. Uno de los versículos más debatidos de la carta: Pablo «completa en su carne lo que falta de las aflicciones de Cristo». No se refiere a una insuficiencia en la obra redentora de la cruz; el término «aflicciones» (thlipseis) nunca designa en el Nuevo Testamento la pasión redentora. La interpretación más extendida (Moo, Dunn, Lohse con matices) recurre a la idea apocalíptica judía de una medida fija de sufrimientos —los «dolores del Mesías»— que debe cumplirse antes del fin (cf. 1 Enoc 47:1–4; 4 Esdras 4:36–37). Pablo, al sufrir por la iglesia, asume una parte de esa medida.

1:25–27. Pablo es servidor según la «administración» (oikonomia) de Dios. El «misterio», término de la apocalíptica judía (Daniel 2 en arameo, raz; Qumrán), designa el plan divino oculto y ahora revelado. Su contenido sorprendente es que incluye a las naciones: «Cristo en ustedes», esto es, en

medio de los gentiles. La «esperanza de la gloria» retoma la esperanza «reservada en los cielos» de 1:5.

1:28–29. La triple repetición de «todo ser humano» es enfática y probablemente polémica: el evangelio no reserva la madurez (teleios, término usado también en los cultos místericos para el iniciado pleno) a un grupo selecto. El vocabulario atlético —«fatigarse», «luchar» (agōnizomai)— describe el esfuerzo apostólico como respuesta a la energía divina, no como alternativa a ella.

2:1–3. La «lucha» de Pablo incluye a quienes no lo conocen personalmente, entre ellos los de Laodicea. En Cristo «están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento»: eco de Proverbios 2:3–5 e Isaías 45:3. El adjetivo apokryphoi («escondidos») puede ser una alusión irónica a enseñanzas esotéricas: lo verdaderamente oculto no está en revelaciones secretas sino en Cristo.

2:4–5. Primera advertencia explícita contra los «argumentos persuasivos» (pithanologia, término de la retórica). «Orden» (taxis) y «firmeza» (stereōma) pueden ser imágenes militares: una formación ordenada y un frente sólido.

La plenitud en Cristo (2:6–2:15)

> [2:6] Por tanto, de la manera que recibieron a Cristo Jesús, el Señor, así anden en él, [7] arraigados
> y edificados en él, confirmados en la fe tal como fueron enseñados, rebosando de gratitud. [8]
> Miren que nadie los lleve cautivos por medio de la filosofía y del vano engaño, según la
> tradición de los hombres, conforme a los elementos del mundo y no conforme a Cristo. [9]
> Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, [10] y ustedes han sido llenados
> en él, que es la cabeza de todo principado y autoridad. [11] En él también fueron circuncidados
> con una circuncisión no hecha por manos, al despojarse del cuerpo de la carne, en la
> circuncisión de Cristo; [12] sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también
> fueron resucitados con él mediante la fe en la acción poderosa de Dios, que lo levantó de
> entre los muertos. [13] Y a ustedes, que estaban muertos en sus delitos y en la incircuncisión de
> su carne, Dios les dio vida juntamente con él, habiéndonos perdonado todos los delitos, [14]
> cancelando el acta de deuda que había contra nosotros, con sus decretos, la cual nos era
> adversa; y la quitó de en medio, clavándola en la cruz. [15] Y despojando a los principados y a
> las autoridades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en ella.

Comentario

2:6–7. Estos versículos suelen considerarse la tesis de la carta. «Recibir» (paralambanō) es término técnico para la transmisión de una tradición (cf. 1 Co 11:23; 15:1–3): los colosenses recibieron no solo una doctrina sino a «Cristo Jesús, el Señor». La mezcla de imágenes —caminar, arraigar, edificar— es típica del estilo de la carta.

2:8. La «filosofía» no es condenada en general; el artículo («la filosofía») apunta a una enseñanza concreta, que el autor califica de «vano engaño» y de «tradición de los hombres». Los «elementos del

mundo» (stoicheia tou kosmou) son objeto de un largo debate: pueden ser los elementos físicos (tierra, agua, aire, fuego), los principios rudimentarios de una enseñanza, o potencias espirituales asociadas a los astros y elementos. En Gálatas 4:3, 9 el término se vincula tanto con la Ley como con los dioses paganos. Muchos comentaristas recientes combinan las dos primeras acepciones con la tercera.

2:9–10. «En él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (theotēs, término abstracto: lo que hace que Dios sea Dios). «Corporalmente» se ha entendido como «en forma encarnada», «realmente» (frente a la sombra, cf. 2:17) o «en el cuerpo que es la iglesia». Los creyentes están «llenos» en él: no necesitan una plenitud adicional por otros medios.

2:11–12. La «circuncisión no hecha a mano» retoma la idea profética de la circuncisión del corazón (Dt 10:16; 30:6; Jr 4:4) y sugiere que la circuncisión física formaba parte de la discusión. El «despojamiento del cuerpo de la carne» puede referirse a la muerte de Cristo (su circuncisión, en sentido figurado) o a la conversión del creyente. El bautismo se presenta como sepultura y resurrección con Cristo; a diferencia de Romanos 6:4–5, donde la resurrección es futura, aquí se afirma ya realizada, lo que es uno de los argumentos para la autoría no paulina o para un desarrollo del pensamiento de Pablo.

2:13–14. El «acta de deuda» (cheirographon) era un documento manuscrito en el que el deudor reconocía su obligación. La imagen es comercial y judicial: Dios canceló la deuda (exaleiphō, «borrar» la tinta) y la «clavó en la cruz», quizá con alusión a la inscripción que se fijaba sobre el condenado (Mc 15:26). La expresión «con sus decretos» (tois dogmasin) vincula la deuda con normas que podrían ser la Ley mosaica o las reglas de la «filosofía» (el verbo correspondiente aparece en 2:20).

2:15. Tres imágenes: Dios «despojó» (o «desarmó») a los poderes, los «exhibió públicamente» y «triunfó» sobre ellos. El verbo thriambeuō evoca el triunfo romano, procesión en la que el general victorioso exhibía a los enemigos capturados. La cruz, instrumento de humillación, se convierte paradójicamente en el carro del triunfador. El final, «en él» o «en ella» (en autō), admite ambas referencias: en Cristo o en la cruz.

Libres de reglas humanas (2:16–2:23)

> [2:16] Por tanto, que nadie los juzgue en cuestión de comida o de bebida, o respecto a días de
> fiesta, luna nueva o sábados, [17] cosas que son sombra de lo que había de venir, pero el cuerpo
> pertenece a Cristo. [18] Que nadie los descalifique, complaciéndose en una humildad afectada y
> en el culto a los ángeles, apoyándose en lo que ha visto, vanamente envanecido por su mente
> carnal, [19] y no asido a la cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por las coyunturas
> y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios. [20] Si ustedes murieron con Cristo a los
> elementos del mundo, ¿por qué, como si aún vivieran en el mundo, se someten a preceptos
> como: [21] «no toques, no pruebes, no palpes»? [22] Todas estas cosas están destinadas a perecer

> con el uso, según los mandamientos y enseñanzas de los hombres. [23] Tales cosas tienen en verdad apariencia de sabiduría en un culto voluntario, en humildad y en severo trato del cuerpo, pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

Comentario

2:16–17. La serie «fiesta, luna nueva, sábados» corresponde al calendario litúrgico de la Biblia hebrea (Os 2:11; 1 Cr 23:31; Ez 45:17) y es el indicio más claro del componente judío de la «filosofía». Estas prácticas son «sombra» de lo venidero, mientras que «el cuerpo» (sōma, aquí: la realidad) pertenece a Cristo. La oposición sombra/realidad procede del platonismo y se usa también en Filón y en Hebreos 8:5; 10:1. El texto no condena las prácticas en sí, sino que se las imponga como condición de pertenencia.

2:18. Versículo muy oscuro. «Descalificar» (katabrabeuō) es lenguaje del árbitro de juegos. «Humildad» probablemente designa prácticas ascéticas como el ayuno, que en la literatura judía preparaba para las visiones (Dn 10:2–3; 4 Esd 5:13). «Culto de los ángeles» puede ser objetivo (venerar a los ángeles) o subjetivo (participar en el culto que ellos rinden). El verbo embateuō («entrar») aparece en inscripciones del santuario oracular de Apolo en Claros, no lejos de Colosas, para el ingreso del iniciado al recinto sagrado, lo cual sugiere un contexto de experiencias visionarias o rituales.

2:19. El error de fondo es «no asirse de la cabeza». La imagen médica del cuerpo nutrido por articulaciones y ligamentos pudo inspirarse en la fisiología griega (Hipócrates, Galeno). El crecimiento viene «de Dios», no de técnicas espirituales.

2:20–23. Las prohibiciones «no toques, no pruebes, no palpes» parecen citas o parodias de los lemas de los oponentes. El autor responde con un argumento triple: tales cosas perecen con el uso (cf. Mc 7:18–19), proceden de «mandamientos y enseñanzas de hombres» (cita de Is 29:13 LXX, también usada por Jesús en Mc 7:7) y, aunque tienen apariencia de sabiduría, no sirven contra los apetitos de la carne. El término ethelothrēskia («culto voluntario» o «autoimpuesto») no se encuentra antes de esta carta y quizá fue acuñado por el autor.

La vida nueva en Cristo (3:1–3:17)

> [3:1] Si, pues, han sido resucitados con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. [2] Pongan la mente en las cosas de arriba, no en las de la tierra. [3] Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios. [4] Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria. [5] Por tanto, den muerte a lo terrenal en sus miembros: inmoralidad sexual, impureza, pasión, malos deseos y la avaricia, que es idolatría. [6] A causa de estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de la desobediencia, [7] en las cuales también ustedes anduvieron en otro tiempo, cuando vivían en ellas. [8] Pero ahora desháganse también ustedes de todo esto: ira, enojo, malicia, blasfemia y lenguaje obsceno de su boca. [9] No se mientan los unos a los otros,

puesto que se han despojado del viejo hombre con sus prácticas [10] y se han revestido del nuevo, el cual se va renovando hacia el pleno conocimiento conforme a la imagen de aquel que lo creó; [11] donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo y en todos. [12] Vístanse, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia, [13] soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, así también háganlo ustedes. [14] Y sobre todas estas cosas, vístanse de amor, que es el vínculo de la perfección. [15] Que la paz de Cristo gobierne en sus corazones, a la cual también fueron llamados en un solo cuerpo; y sean agradecidos. [16] Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros con toda sabiduría, cantando a Dios con gratitud en sus corazones, con salmos, himnos y cánticos espirituales. [17] Y todo lo que hagan, de palabra o de obra, háganlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de él a Dios el Padre.

Comentario

3:1–4. La ética parte del indicativo: «si han sido resucitados con Cristo». «Las cosas de arriba» no son un mundo espiritual de visiones, sino el ámbito donde Cristo reina «a la derecha de Dios» (Sal 110:1, el texto de la Biblia hebrea más citado en el Nuevo Testamento). La vida del creyente está «escondida» y será «manifestada»: la escatología futura no desaparece, sino que se combina con la realizada.

3:5–7. «Den muerte a sus miembros» es lenguaje paradójico: los «miembros» terrenales se identifican con una lista de vicios centrada en la sexualidad y la codicia. La equiparación de la avaricia con la idolatría tiene paralelos en la literatura judía (Testamento de Judá 19:1; Filón) y en Efesios 5:5. La cláusula sobre «los hijos de la desobediencia» falta en algunos de los manuscritos más antiguos y quizá procede de Efesios 5:6.

3:8–10. La segunda lista de vicios se concentra en el lenguaje: ira, malicia, blasfemia, palabras obscenas y mentira. La imagen de «despojarse» y «revestirse» del viejo y del nuevo «hombre» (anthrōpos, ser humano) evoca el cambio de vestidura, posiblemente vinculado a la práctica bautismal. La renovación «conforme a la imagen de aquel que lo creó» remite a Génesis 1:26–27 y al himno (1:15): la nueva humanidad se modela según Cristo, imagen de Dios.

3:11. Paralelo de Gálatas 3:28, pero con diferencias significativas: no aparece la pareja varón/mujer, y se añaden «bárbaro» y «escita». Los escitas eran para los griegos el prototipo del bárbaro extremo, aunque algunos autores (Douglas A. Campbell) han propuesto que la serie «bárbaro, escita, esclavo, libre» contiene dos oposiciones étnicas y sociales paralelas. La afirmación final, «Cristo es todo y en todos», es la conclusión teológica de la carta en forma de fórmula.

3:12–14. Los colosenses reciben los títulos de Israel: «escogidos de Dios, santos y amados» (cf. Dt 7:6–8). La lista de virtudes es la contrapartida de los vicios anteriores. El perdón mutuo se funda en

el perdón recibido del Señor. El amor es el «vínculo de la perfección», imagen que puede ser la del cinturón que mantiene las demás prendas en su lugar.

3:15–17. La paz de Cristo debe «arbitrar» (brabeuō, de la misma raíz que «descalificar» en 2:18) en los corazones. La palabra de Cristo habita en la comunidad por medio de la enseñanza mutua y el canto. Es difícil distinguir con nitidez entre «salmos, himnos y cánticos espirituales»; la combinación aparece también en Efesios 5:19 y probablemente designa la variedad del canto comunitario. El versículo 17 resume toda la conducta cristiana: hacer todo «en el nombre del Señor Jesús», con acción de gracias, que es un motivo recurrente de la carta (1:3, 12; 2:7; 3:15; 4:2).

El hogar cristiano (3:18–4:1)

> 3:18 Esposas, estén sujetas a sus maridos, como conviene en el Señor. 19 Maridos, amen a sus
> esposas y no sean ásperos con ellas. 20 Hijos, obedezcan a sus padres en todo, porque esto es
> agradable en el Señor. 21 Padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desanimen. 22
> Siervos, obedezcan en todo a sus amos terrenales, no sirviendo solo cuando los ven, como
> quienes quieren agradar a los hombres, sino con sencillez de corazón, temiendo al Señor. 23
> Todo lo que hagan, háganlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, 24
> sabiendo que del Señor recibirán la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien
> sirven. 25 Porque el que hace el mal recibirá las consecuencias del mal que hizo, y no hay
> favoritismo. 4:1 Amos, den a sus siervos lo que es justo y equitativo, sabiendo que también
> ustedes tienen un Señor en el cielo.

Comentario

Forma. Este pasaje es el primer «código doméstico» (en alemán, Haustafel) del Nuevo Testamento; otros aparecen en Efesios 5:21–6:9, 1 Pedro 2:18–3:7 y, en forma más libre, en las Cartas Pastorales. El esquema de tres relaciones —esposo/esposa, padre/hijos, amo/esclavo— procede de la tradición griega sobre la administración de la casa (oikonomia), formulada por Aristóteles (*Política* 1.1253b) y retomada por estoicos y autores judíos helenísticos como Filón y Josefo. David L. Balch ha estudiado esta tradición y su función apologética: mostrar que la nueva comunidad no subvertía el orden social.

Rasgos distintivos. Frente a los modelos grecorromanos, el código de Colosenses se dirige directamente a los miembros subordinados (esposas, hijos, esclavos) como sujetos morales, impone deberes recíprocos a los miembros dominantes y fundamenta todas las relaciones «en el Señor». Sin embargo, no cuestiona la estructura patriarcal ni la esclavitud como institución; la tensión entre este código y la afirmación de 3:11 ha sido objeto de amplio debate en la exégesis contemporánea.

3:18–21. La sujeción de las esposas se califica con «como conviene en el Señor», lo que la relativiza al marco de la fe. El mandato a los maridos de «amar» y no ser «ásperos» no tiene un equivalente directo en los códigos clásicos. Los padres no deben «exasperar» a los hijos: la preocupación por el ánimo del hijo («para que no se desanimen») es una nota poco habitual en la literatura antigua.

3:22–25. La sección sobre los esclavos es la más extensa, lo cual puede reflejar la composición social de la comunidad o la situación concreta de Onésimo (4:9; cf. Filemón). Se les exhorta a servir «de corazón» y no por «servicio al ojo» (ophthalmodoulia, término que no se encuentra antes de esta carta), es decir, solo cuando son observados. La promesa de la «herencia» es llamativa, pues en derecho romano el esclavo no podía heredar. La advertencia de 3:25 sobre el que «hace el mal» puede dirigirse tanto a los esclavos como, preparando 4:1, a los amos.

4:1. Los amos deben dar a sus esclavos «lo justo y equitativo» (isotēs, igualdad o equidad), recordando que ellos mismos tienen un Señor en el cielo. El juego de palabras con kyrios («amo» y «Señor») recorre todo el pasaje.

Exhortaciones finales (4:2–4:6)

> 4:2 Perseveren en la oración, velando en ella con acción de gracias, 3 orando al mismo tiempo
> también por nosotros, para que Dios nos abra una puerta para la palabra, a fin de proclamar el
> misterio de Cristo, por el cual también estoy preso, 4 para que lo dé a conocer claramente,
> como debo hablar. 5 Anden sabiamente con los de afuera, aprovechando bien el tiempo. 6 Que
> su palabra sea siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepan cómo deben responder a
> cada persona.

Comentario

4:2–4. La perseverancia en la oración y la vigilancia (grēgoreō, término de la tradición escatológica de Jesús, cf. Mc 13:35–37; 14:38) se unen a la acción de gracias. Pablo pide que se ore por una «puerta para la palabra» (cf. 1 Co 16:9; 2 Co 2:12), no por su liberación. «Estoy preso» (dedemai) confirma la situación de cautiverio.

4:5–6. «Los de afuera» son los no creyentes. «Aprovechar el tiempo» (ton kairon exagorazomenoi) es literalmente «comprar» la oportunidad. La palabra «sazonada con sal» evoca la imagen griega de la sal como lo que da gracia y agudeza a la conversación; aquí se combina con la «gracia».

Saludos finales (4:7–4:18)

> 4:7 En cuanto a mis asuntos, todo se los hará saber Tíquico, el hermano amado, fiel servidor y
> consiervo en el Señor, 8 a quien les he enviado precisamente para esto, para que sepan cómo
> estamos y para que consuele sus corazones, 9 con Onésimo, el fiel y amado hermano, que es
> uno de ustedes. Ellos les informarán de todo lo que pasa aquí. 10 Los saluda Aristarco, mi
> compañero de prisión, y Marcos, el primo de Bernabé (acerca del cual recibieron
> instrucciones; si va a ustedes, recíbanlo), 11 y Jesús, llamado Justo. Estos son los únicos de la
> circuncisión que colaboran conmigo en el reino de Dios, y han sido para mí un consuelo. 12
> Los saluda Epafras, que es uno de ustedes, siervo de Cristo Jesús, siempre luchando por
> ustedes en sus oraciones, para que estén firmes, maduros y plenamente seguros en toda la

> voluntad de Dios. [13] Porque doy testimonio de él, de que se afana mucho por ustedes, por los
> que están en Laodicea y por los de Hierápolis. [14] Los saludan Lucas, el médico amado, y
> Demas. [15] Saluden a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfa y a la iglesia que se reúne
> en su casa. [16] Cuando esta carta haya sido leída entre ustedes, hagan que se lea también en la
> iglesia de los laodicenses; y ustedes lean también la que viene de Laodicea. [17] Y díganle a
> Arquipo: «Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor». [18] El saludo es de mi
> propia mano, de Pablo. Acuérdense de mis cadenas. La gracia sea con ustedes.

Comentario

4:7–9. Tíquico, de la provincia de Asia (Hch 20:4), es el portador de la carta, como también de Efesios (Ef 6:21–22). Le acompaña Onésimo, «uno de ustedes»: casi con seguridad el esclavo de la carta a Filemón, aquí presentado sin ninguna referencia a su condición, como «fiel y amado hermano».

4:10–11. Aristarco de Tesalónica acompañó a Pablo en Éfeso y en el viaje a Roma (Hch 19:29; 27:2). Marcos es presentado como «primo» (anepsios) de Bernabé, dato que explica Hechos 15:37–39; la carta supone su reconciliación con Pablo (cf. 2 Tm 4:11). Jesús llamado Justo no aparece en otro lugar. Los tres son los únicos colaboradores «de la circuncisión», es decir, judíos; la frase, con un tono de tristeza, sugiere que los demás colaboradores mencionados después eran gentiles, lo cual se ha usado como argumento para considerar a Lucas un gentil.

4:12–13. Epafras «lucha» en oración, el mismo verbo que describía el trabajo de Pablo (1:29; 2:1). Su preocupación abarca las tres iglesias del valle del Lico.

4:14. Lucas, «el médico amado», es la única referencia del Nuevo Testamento a su profesión; la tradición lo identificó desde el siglo II como autor del tercer Evangelio y de Hechos. Demas aparece también en Filemón 24 y, en sentido negativo, en 2 Timoteo 4:10.

4:15. La lectura femenina «Ninfa… su casa» (de ella), preferida por NA28, presenta a una mujer como anfitriona de una iglesia doméstica, como Lidia (Hch 16:15, 40) o Priscila (Rm 16:3–5). Los copistas posteriores la convirtieron en un varón, «Ninfas», probablemente por resistencia a esa idea (véanse las Notas textuales).

4:16. Las cartas debían leerse en voz alta en la asamblea y circular entre las iglesias. La «carta de Laodicea» no se ha conservado. Marción, a mediados del siglo II, conocía Efesios con el título «A los laodicenses», y algunos estudiosos la identifican con ella; la carta apócrifa *A los laodicenses*, conservada en latín, es una compilación tardía de frases paulinas.

4:17. La exhortación a Arquipo (cf. Flm 2) sobre el «ministerio» que recibió no permite saber de qué tarea se trataba.

4:18. El saludo autógrafo era una práctica habitual: el autor dictaba a un secretario y añadía unas líneas de su puño y letra como garantía de autenticidad (cf. 1 Co 16:21; Gl 6:11; 2 Ts 3:17).

«Acuérdense de mis cadenas» resume la situación desde la que escribe y la autoridad del apóstol que sufre. La carta concluye con la bendición más breve del corpus paulino.

Notas textuales

Estas notas recogen las variantes de mayor interés exegético y las que separan el texto crítico (NA28/UBS5) del texto bizantino o mayoritario y del Textus Receptus, base de las traducciones españolas tradicionales. Se citan solo los testigos principales; para la evidencia completa debe consultarse el aparato de NA28 y el *Comentario textual* de Bruce M. Metzger.

1:2 Muchos testigos (los códices Sinaítico, Alejandrino y de Efrén, el texto bizantino y el Textus Receptus) añaden «y del Señor Jesucristo» tras «Dios nuestro Padre», en armonía con la fórmula habitual de Pablo. El Vaticano, el de Beza y otros la omiten. NA28 adopta la lectura breve, que es la más difícil.

1:3 «Cristo» falta en el Vaticano y algunos testigos; NA28 lo imprime entre corchetes.

1:7 El papiro 46, el Sinaítico original, el Alejandrino, el Vaticano y otros leen «a favor nuestro»; testigos posteriores y el texto bizantino leen «a favor de ustedes». La decisión afecta al papel de Epafras como representante de Pablo.

1:12 El Sinaítico y el Vaticano leen «los hizo aptos a ustedes»; otros, «nos hizo aptos». Algunos testigos occidentales sustituyen «hizo aptos» por «llamó».

1:14 El Textus Receptus añade «por su sangre», con apoyo de pocos manuscritos tardíos; es una asimilación a Efesios 1:7.

1:20 La segunda mención de «por medio de él» falta en el Vaticano, el de Beza y otros; la incluyen el papiro 46, el Sinaítico, el Alejandrino y el de Efrén. NA28 la imprime entre corchetes.

1:22 El papiro 46 y el Vaticano leen «fueron reconciliados», construcción gramaticalmente irregular que algunos consideran original por ser más difícil. NA28 sigue la mayoría: «los reconcilió».

2:2 Es el pasaje con más variantes de la carta (unas quince formas distintas). NA28 sigue al papiro 46 y al Vaticano: «del misterio de Dios, Cristo». El texto bizantino lee «del misterio de Dios y Padre y de Cristo». Bruce Metzger explica las demás formas como expansiones de la lectura breve.

2:7 Algunos testigos leen «en la fe»; el texto bizantino añade «en ella» antes de «con gratitud».

2:11 El Textus Receptus añade «de los pecados»: «el cuerpo de los pecados de la carne».

2:12 Los testigos se dividen entre dos palabras griegas para «bautismo»: baptismos (papiro 46, Vaticano y otros, texto de NA28) y baptisma, la forma más usual en el Nuevo Testamento.

2:13 La preposición «en» falta en varios testigos y NA28 la imprime entre corchetes. Algunos manuscritos leen «les perdonó» en lugar de «nos perdonó».

2:18 Los mejores testigos (papiro 46, Sinaítico original, Alejandrino, Vaticano) leen «lo que ha visto». El texto bizantino y el Textus Receptus leen «lo que no ha visto», y algunos testigos occidentales usan otra negación. La negación es casi con seguridad un intento de aclarar un texto oscuro.

2:23 La conjunción «y» antes de «severidad» falta en el papiro 46, el Vaticano y otros; NA28 la imprime entre corchetes.

3:4 El papiro 46, el Sinaítico, el de Efrén y otros leen «la vida de ustedes»; el Vaticano y el texto bizantino, «nuestra vida».

3:6 «Sobre los hijos de la desobediencia» falta en el papiro 46 y en el Vaticano; la mayoría de los testigos la incluye, quizá por influencia de Efesios 5:6. NA28 la imprime entre corchetes.

3:13 El papiro 46, el Alejandrino, el Vaticano y otros leen «el Señor»; otros testigos, incluido el texto bizantino, leen «Cristo»; el Sinaítico original lee «Dios».

3:15 El texto bizantino lee «la paz de Dios» en lugar de «la paz de Cristo».

3:16 Algunos testigos leen «del Señor» o «de Dios» en lugar de «de Cristo»; el texto bizantino lee «al Señor» en lugar de «a Dios».

4:8 El Alejandrino, el Vaticano y otros leen «para que ustedes sepan cómo estamos»; el papiro 46 y el texto bizantino, «para que él sepa cómo están ustedes». La primera coincide con Efesios 6:22.

4:12 «Jesús» figura entre corchetes por faltar en varios testigos. El texto bizantino lee «llenos» en lugar de «plenamente seguros».

4:13 Los principales testigos antiguos leen «afán» (ponos); el texto bizantino, «celo» (zēlos).

4:15 El Vaticano y otros leen «su casa» con pronombre femenino (Ninfa, mujer); los testigos occidentales y el texto bizantino, con pronombre masculino (Ninfas, varón); el Sinaítico, el Alejandrino y el de Efrén, «la casa de ellos». NA28 prefiere la lectura femenina.

4:18 El texto bizantino y el Textus Receptus añaden «Amén».

Bibliografía

Arnold, Clinton E. *The Colossian Syncretism: The Interface between Christianity and Folk Belief at Colossae*. WUNT 2/77. Tubinga: Mohr Siebeck, 1995.

Balch, David L. *Let Wives Be Submissive: The Domestic Code in 1 Peter*. SBLMS 26. Chico, CA: Scholars Press, 1981.

Campbell, Douglas A. «Unravelling Colossians 3.11b». *New Testament Studies* 42 (1996): 120–132.

Dunn, James D. G. *The Epistles to the Colossians and to Philemon*. NIGTC. Grand Rapids: Eerdmans, 1996.

Francis, Fred O. «Humility and Angelic Worship in Col 2:18». *Studia Theologica* 16 (1962): 109–134.

Lightfoot, J. B. *Saint Paul's Epistles to the Colossians and to Philemon*. Londres: Macmillan, 1875.

Lohse, Eduard. *Colossians and Philemon*. Hermeneia. Filadelfia: Fortress, 1971.

Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. 2.ª ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 1994.

Moo, Douglas J. *The Letters to the Colossians and to Philemon*. PNTC. Grand Rapids: Eerdmans, 2008.

Nestle-Aland. *Novum Testamentum Graece*. 28.ª ed. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012. Texto en línea: academic-bible.com

Norden, Eduard. *Agnostos Theos*. Leipzig: Teubner, 1913.

Wright, N. T. *Colossians and Philemon*. TNTC. Leicester: InterVarsity Press, 1986.